



El PNV concentra su mayor poder en Álava al pactar a dos bandas con PSE y EH Bildu

Gobernará en 31 ayuntamientos, incluidos Laguardia y Labastida. Los abertzales logran 10 makilas al sumar Samaniego con el apoyo de un edil socialista. El PP se queda sólo con Baños de Ebro y Navaridas



El PNV aglutina su mayor cota de poder en Álava. Con pactos a dos bandas con el PSE y EH Bildu se hicieron ayer con el poder en 31 de los 51 ayuntamientos del territorio, dos más que la pasada legislatura, entre los que se incluyen los cinco municipios más poblados: Vitoria, Llodio (hasta ahora en manos del abertzale Natxo Urkixo), Amurrio, Salvatierra y Oion. Pero también se alzó con el bastón de mando en Labastida y Laguardia, este último con un innegable valor simbólico por ser el único feudo que le quedaba al PP alavés, formación que durante los próximos cuatro años tendrá que conformarse con el control de Baños de Ebro y Navaridas, localidades que no superan los 300 habitantes.

El acuerdo firmado entre Andoni Ortuzar e Idoia Mendia sirvió para consolidar la victoria de los jeltzales en cuatro municipios, incluida la capital alavesa, y sumar Zigoitia a su nómina. En la localidad de Gor-

beialdea, ganó EH Bildu, pero gobernarán los peneuvistas con el apoyo de los socialistas. Javier Gorbeia se hizo con la makila en un tenso plebiscito que terminó con un auténtico chaparrón de insultos.

Los socialistas, por su parte, ratificaron la alcaldía de Iruña de Oca para Javier Martínez con la peculiaridad de que sus compañeros del PNV prefirieron votar en blanco antes que mostrarle su apoyo.

Y es que hace unos días ya avisaba un veterano líder político local que las lógicas de la capital a veces no se cumplen en los pueblos. Acertó. La sorpresa más madrugadora saltó en Samaniego donde Eduardo Pascual Alúitz, el bodeguero que encabezaba la lista del PSE, optó por apoyar a Pilar Garmendia, de EH Bildu. Una controvertida decisión -al parecer por cuestiones personales- y por la que la dirección de Cristina González ya le ha reclamado que devuelva su acta de concejal, aunque

de momento no han obtenido ninguna respuesta ni tampoco tienen esperanza de conseguirla.

De esta manera, la izquierda abertzale contará con su primera alcaldía en Rioja Alavesa. Además, entrará a gobernar con el PNV en Labastida y podría hacer lo mismo en Laguardia, aunque allí queda por determinar cuál será la composición del nuevo equipo de gobierno. Unos logros históricos que sirven para recuperar el ánimo tras el jarro de agua fría que supuso el escrutinio de hace tres semanas para las ambiciosas aspiraciones que manejaban los independentistas. En la turística villa amu-

rallada, los socialistas se sumaron a los jeltzales y abertzales en un tripartito inédito para desalojar del poder al PP, el partido más votado el pasado 26 de mayo.

Una situación que ahondó en la depresión en la que viven actualmente los conservadores en el territorio tras el duro varapalo electoral, sin ningún peso en las principales instituciones alavesas. Pese a ello, se vieron casi obligados a posicionarse a favor del PNV en el plebiscito municipal de Kuartango -donde su secretaria general, Ana Salazar, es concejala- para evitar que se lanzara una moneda al aire y arriesgarse a que el azar sonriera a EH Bildu. Y es que ambos partidos nacionalistas habían empatado en votos el 26-M.

Estos fueron episodios puntuales que no lograron frenar la ola que cubrió Álava del verde más característico del PNV. Los de Arnaldo Otegi sacaron sus mejores resultados en

la Llanada, con 4 de 8 municipios, y en Gorbeialdea, con 4 de 6. EH Bildu sumó los ayuntamientos de Artziniega; en Ayala, y el inesperado triunfo en Samaniego.

Suso, nuevo alcalde

Las sorpresas en Rioja Alavesa se sucedieron a lo largo de toda la mañana. A mediodía saltó otra de las noticias de la jornada: el presidente territorial del PNV, José Antonio Suso, fue proclamado regidor de Leza. Un pequeño pueblo de 200 habitantes, donde no vive ninguno de sus concejales. Suso compartirá allí labores municipales con la secretaria general de los socialistas alaveses, Cristina González.

Las novedades no acaban aquí. En la Puebla de Arganzón habrá un alcalde de EH Bildu, que gobernará con el PNV. Pablo Ortiz de Latierra será el primer regidor de la formación abertzale en el enclave situado en el corazón de Álava al no contar con ningún tipo de oposición después de que los jeltzales ni siquiera pelearan por el puesto. En Condado de Treviño, el otro ayuntamiento, el bastón será para el PNV, que probablemente se repartirá las tareas de gestión del consistorio con los abertzales. En el horizonte de ambos, la anexión a Euskadi.

AL DETALLE

321

papeletas obtuvo el PNV el 26-M en Zigoitia, 75 menos que EH Bildu, pero obtiene la makila.

200

personas hay censadas en Leza, donde no vive ninguno de sus cuatro concejales.

Los independentistas logran su primer consistorio en Rioja Alavesa y podrían gobernar en dos más

Los socialistas conservan la alcaldía de Iruña de Oca, donde no contaron con los apoyos jeltzales